

El diablo viste a la moda

Cenicienta versión moderna:

Había una vez una joven llamada Cenicienta que vivía con su madrastra y sus dos hermanastras en la gran ciudad de Nueva York. Nuestra protagonista en lugar de trabajar en una mansión, trabajaba en una cafetería local para ayudar a mantener a su familia. Sin embargo, soñaba con ser diseñadora de moda y pasaba todo su tiempo libre dibujando vestidos hermosos.

Un día se enteró de un concurso prestigioso en el que el ganador tendría la oportunidad de ingresar en una famosa casa de moda. Desesperada por perseguir su sueño, decidió presentarse al concurso pero su madrastra y sus hermanastras siempre le ponían obstáculos. Aún así, ella nunca dejó que eso la desanimase y continuó trabajando en su colección.

La noche del concurso, justo cuando Cenicienta estaba a punto de salir, deslumbrando su atuendo y su diseño, su madrastra le arrojó café encima, arruinando su vestido y dejándola devastada; pero, como si fuera un milagro, una amable y misteriosa mujer apareció de repente y le entregó: un traje espectacularmente moderno, accesorios a juego y unos zapatos de diseño con luces led centelleantes. Era tan único y perfecto que nadie más en el concurso podría con él. Cenicienta no sabía quién era esta mujer misteriosa pero se puso el vestido y caminó hacia el concurso con confianza. Todos quedaron impresionados con su diseño y su talento innato para la moda. El jurado quedó asombrado, no pudo evitar otorgarle el primer premio.

Al regresar a la cafetería, Cenicienta descubrió que su madrastra y hermanastras se habían dado cuenta de su talento y cambiaron su actitud hacia ella. La felicitaron por su victoria además le ofrecieron su apoyo para seguir adelante en el mundo de la moda. Con el premio del concurso, la joven recibió una beca para estudiar diseño de moda en las mejores universidades del país. Se convirtió en una diseñadora mundial y su colección se mostró en las pasarelas más prestigiosas de Nueva York y París.

Cenicienta nunca olvidó a la misteriosa mujer que la ayudó en su momento de necesidad. La buscó durante años para agradecerle pero nunca la encontró. Aún así decidió ayudar a otros talentos emergentes de la moda ofreciendo becas y oportunidades a jóvenes prometedores que al igual que ella, soñaban en grande pero no tenían los medios para hacerlo. Y así Cenicienta no solo vivió su propio cuento de hadas moderno sino que también inspiró a otras personas a perseguir sus sueños.